

## La transformación digital de lo público.

La digitalización se ha convertido en uno de los grandes retos de nuestro tiempo y también está transformando profundamente el sector de la gestión de residuos. Las empresas privadas están realizando importantes esfuerzos económicos y formativos para adaptarse a nuevos sistemas de trazabilidad y gestión digital. Sin embargo, esta transición no siempre va acompañada de herramientas públicas eficaces ni de plataformas que respondan a las necesidades reales del sector. La verdadera transformación digital solo será posible si administración y empresas avanzan de forma coordinada.



**Victoria Ferrer Maymó**  
Directora del Gremi de Recuperació de Catalunya

**E**l sector de los residuos como otros muchos sectores estamos pasando de lo analógico a lo digital. Pasamos de tener un bloc de albaranes con cuatro datos estampados con un sello a llevar una tablet o PDA.

Esta transición no es fácil ni sencilla, para las empresas supone un alto coste económico y de formación a sus trabajadores.

La parte económica la entendemos y haciendo encaje de bolillos, las empresas invierten en sistemas informáticos, pero la parte de formación a los trabajadores, es la parte más delicada.

Muchas veces en nuestro sector nos encontramos con una brecha generacional entre trabajadores con diferente formación. Hay perfiles cuya formación es básica, porque para el lugar que ocupan, por ejemplo, un chófer, carretillero u operario de planta no

necesitan tener conocimientos de ofimática y mucho menos de entornos digitales. Necesitan saber de conducción, carga y descarga, de la maquinaria que van a usar, de mecánica, de las diferentes calidades de los materiales, etc... un sinfín de datos que no son pormenores. Y la falta de profesionales, aunque sean en escalas más básicas es un problema que afronta nuestro sector, como muchos otros.

Si a esto le sumamos que para cada kg de material que se mueve en el mundo hay que hacer documentación para la trazabilidad y que muchos de estos datos deben ser informados en el transporte, en la entrada en planta, etc. Se complica el asunto.

Pero las empresas privadas hacemos el esfuerzo económico y formativo para mantenernos en la legalidad, invertimos en sistemas de gestión, en cursos para el personal y lo que haga falta.



¿Pero qué pasa cuando toda la tramitación debe hacerse por portales que dependen de las entidades públicas?

Pues nos encontramos que a pesar de que hay subvenciones para la digitalización, los portales que debemos usar para informar de la trazabilidad que dependen de Ministerios o Comunidades autónomas son arcaicos y no funcionales.

Des del Gremi de Recuperació participamos en varios grupos de trabajo, sobre todo autonómicos, destinamos horas a identificar los fallos del sistema y a proponer mejoras.

Lamentablemente nos encontramos con muchas barreras, porque los desarrolladores, que han sido contratados por licitación pública, no pueden satisfacer las demandas.

Demandas que no son nada extraño, hablamos por ejemplo de opciones de réplica o descargas masivas de documentos, acciones que a fecha de hoy permiten cualquier aplicación. De sistemas de actualización y reportes de información para que las empresas puedan saber qué tienen autorizado y eso no lo conseguimos.

Lo peor de todo es que todos entendemos que la transición a lo digital es algo que debe ser, pero parece que la exigencia es solo para los privados.

Los estamentos públicos, lanzan normativas para la digitalización sin tener unos soportes reales, intuitivos y funcionales, que encorsetan la gestión de los residuos.

Me explico, los sistemas de traslados de residuos son plataformas dónde los productores y gestores deben gestionar la trazabilidad documental para dar cumplimiento a la ley. Estos sistemas se nutren de la información que las comunidades autónomas, responsables de otorgar las licencias o autorizaciones vuelcan, si por ejemplo una empresa tiene autorización para varios códigos LER y vías de gestión, la plataforma debe estar informada, esto permite hacer los documentos, pero si hay algún error en el traspaso de esta información, el traslado no se puede realizar hasta que se subsana.

A su vez, cuando las empresas piden cambios no sustanciales, cuyo silencio administrativo transcurrido un mes, es positivo, es decir, si quiero añadir un código LER a mi licencia o autorización, si la administración en un mes no me dice que NO puedo, debería poder gestionar ese residuo, pero de facto, como no hay nadie que incluya este código LER en mi registro de gestor, el sistema no será informado, y por ende, si quiero hacer documentación de traslado no podré.

Esto es una incongruencia, porque nos limita la gestión. Herramientas que deberían agilizar trámites y simplificarlos se vuelven tediosas y una pesadilla para el gestor.

En breve se pondrá en marcha el sistema DIWASS (Digital Waste Shipment System) para todos los traslados transfronterizos de la OCDE, un sistema promovido por la Comisión Europea, que en teoría debe funcionar el 21 de mayo de 2026, y al que, a pesar de pedir en reiteradas ocasiones ver su funcionamiento no hemos podido acceder.

El Ministerio, ha lanzado una nota informativa diciendo que no van a hacer un aplicativo propio, que han pactado con las comunidades autónomas el uso de la plataforma que la Comisión lance.

Dicen que van a hacer una sesión formativa, pero claro, nos gustaría saber sobre cómo se va a alimentar esta plataforma, es decir si va a pasar como con la estatal o autonómica, cuyas limitaciones ya se han mencionado, si esta plataforma va a poder comunicarse con los sistemas de gestión de las empresas, en que modo, muchas dudas en definitiva que nos surgen y que nadie nos responde.

Las transiciones son complejas, lo entendemos, pero cuando los agentes consensan las cosas, todo sale mucho mejor.

La digitalización es el gran reto de la humanidad hoy por hoy, en muchos aspectos, Inteligencias artificiales, automatización de procesos, mejoras en la eficiencia,



pero mientras las herramientas públicas que tanta trascendencia tienen en el día a día de las empresas las sigan desarrollando quienes a fecha de hoy no nos dan soluciones válidas, no podremos digitalizar nunca nada de verdad.

Entendemos que un desarrollador informático sabe de lo suyo, pero las asociaciones sabemos de lo nuestro, en este caso de residuos, del día a día de las empresas, y siempre nos hemos ofrecido a colaborar con quien sea para el buen desarrollo de los sistemas. Pero parece que a la administración le da la sensación de que si cuenta con nuestras opiniones no está ejerciendo su papel de control y esto, en el mundo actual es un gran error, porque lo que se generan son aplicaciones que han costado mucho dinero de los contribuyentes cuya aceptación en el administrado y permeabilidad en el mercado es nula.

Hacemos todo lo que podemos para adecuarnos a la ley, pero cuando el precio es que el valor de un residuo se torne negativo porque debemos tener un administrativo rellenando pantallas y pantallas de información que no aportan ningún beneficio ambiental, corremos el riesgo que las empresas vayan desapareciendo.

La transformación de residuos en recursos las hace las empresas privadas a diferencia del servicio de recogida de residuos, y que se impongan sistemas que encorsetan y que tienen serias deficiencias de usabilidad hace que muchas empresas privadas deban cerrar porque no pueden hacer las cosas bien, a pesar de querer.

Esto está propiciando a su vez, una gentrificación del mercado, es decir, las empresas que pueden invertir en la automatización y la digitalización cada vez son menos, pero más grandes en tamaño y capacidad económica. Esto, si es un movimiento natural del mercado es normal, pero el problema es aquellas PYMES familiares que ven como cada vez son más los requerimientos y ante la oferta de una multinacional de absorción, prefieren vender que seguir. Las administraciones son concededoras, pero no encaran la problemática.

Las asociaciones seguiremos intentando aterrizar las transformaciones para ayudar a todas las empresas a cumplir con la normativa, pese a las dificultades, pero si queremos una transformación real a la economía circular, debemos tener en cuenta que esto debe ser colaborativo o no será. 🌈

